

**XVI PREGÓN DE
LA MUY VENERABLE HERMANDAD DE
NUESTRA SEÑORA DEL ROCÍO DE
RONDA.**

MANUEL ZURITA CHACÓN DE SOLÍS.

Estrella de las ciudades,
Ronda en la serranía
brilla con su luz propia
en toda Andalucía;
capital de los pueblos
que contigo se arraciman:
Algatocín, Igualeja,
Jubrique, Benalauría,
Benarrabá, Faraján,
Júzcar, Jimera de Líbar,
Parauta, Montejaque,
El Burgo con Cartajima,
Benadalid, Igualeja,
Alpandeire y sus cimas,
Benaoján, Genalguacil,
Gaucín, Arriate arriba,
en los montes y los valles,
en entradas y salidas

de una sierra que es prodigio,
singulares maravillas:
como centro está Ronda,
capital de la serranía,
legendaria prehistoria,
fue siempre la preferida
por celtas y por romanos:
Arunda, ciudad y villa,
Ronda la Vieja, Acinipo,
Laurus, Runda es Medina
de la Cora Takurunna
por la culta morería,
fuiste provincia mora
de la mora Andalucía.
Por caballeros cristianos
una conquista ofrecida
a los Católicos Reyes,
ya unificada Castilla,
con Aragón por Fernando
y una nación que nacía,
España, de inmortal nombre,
por corona Andalucía,

bimilenaria ciudad,
Ronda, con su serranía,
que es la novena provincia
de esta tierra de María.
En mayo, Rocío se llama
la Reina de las Marismas,
Blanca Paloma del cielo
la Virgen de La Rocina,
para esta ciudad de Ronda
Madre Bendita y Divina,
su marismeña fragancia,
su gracia de clavellina
llegan esta tarde hasta ti,
ciudad de luz cristalina,
hasta las rondeñas azoteas,
hasta las antiguas mezquitas,
hoy templos soberanos
que guardan una reliquia:
el Bendito Simpecado
de Ronda y su serranía;
alegre corre el Gudalevín,
al conocer esta noticia:

que os traemos el aroma
del camino a la Rocina,
que sube y baja hasta el Tajo,
tan suave y fresca brisa
del camino de La Raya,
con sus luces vespertinas,
de los bancos de las arenas,
con las pisadas cansinas,
que los romeros rondeños,
andarán con alegría.

Que ya llegan hasta Ronda
las dulces amanecidas,
la gaita toca ya el alba,
que anuncia la romería
y ¡Ronda se hace Rocío!,
por sus puertas y avenidas:
La de Almocábar se abre,
al olor de las clavellinas,
y la de Carlos V se corona
de lirios de la Marisma;
y la bella de la Exijara,
con romero en sus cornisas,

se abre a la dulce brisa,
que llega desde Doñana,
hasta Ronda, la morisca;
de par en par, Felipe V,
que Ronda ya tiene prisa,
con el toque del tambor,
por piropear a María,
Bendita Madre de Dios,
Nuestra Madre Bendita:
como Blanca Paloma,
tiene en Ronda una cita,
por trono el Sillón del Moro
y por casa Santa María,
que ya en los Siete Caños
hay rocío de la Marisma,
que ya por el cielo de Ronda
llega la mediadora divina,
que es la Virgen del Rocío,
la Virgen de La Rocina,
¡¡ Reina y Madre de Ronda
y toda su serranía !!

Buenas noches.

- Muy Ilustre y Rvdo. Sr. D. Gonzalo Huesa Lope, Director Espiritual de la Hermandad.
- Sr. Hermano Mayor D. Manuel Romero Campuzano y Junta de Gobierno de la MUY VENERABLE HERMANDAD DE NUESTRA SEÑORA DEL ROCÍO DE RONDA.
- Sr. Hermano Mayor y Junta de Gobierno de la Hermandad de Nuestra Señora de la Cabeza de la ciudad de Ronda.
- Representaciones de otras Hermandades y Cofradías.
- Representación de la Primera, Real, Imperial, Fervorosa, Ilustre y Más Antigua Hermandad de Ntra. Sra. del Rocío de Villamanrique de la Condesa.
- Dignas Autoridades.
- Hermanos Rocieros, Señoras y Señores:

Cada año, entrada la primavera, el mes de mayo se ha consagrado tradicionalmente a la devoción de la Virgen: mayo ha sido el mes de María; y una advocación mariana, la del Rocío, ha ido extendiéndose, cada vez más, por toda Andalucía, por España entera e incluso, ha rebasado las fronteras; tanto es así, que en mayo, María se llama Rocío, en mayo la Virgen, Madre de Dios, se hace, más que nunca, Madre nuestra; en mayo, la llamamos Santa María de Las Rocinas, Blanca Paloma, Reina de las Marismas...

Por eso, el rociero, hombre de fe, prepara sus alforjas, como los antiguos serranos rondeños; las alforjas, tanto espirituales como materiales, para emprender el camino; un camino que ha de llevarle hasta las Marismas del Guadalquivir, donde está la Jerusalén del Sur, donde está la Meca de la ya universal romería...

Y la ciudad de Ronda, madruga como nadie, con su primer cohete rociero, que se eleva hasta el cielo de La Serranía: ese cohete es la estrella de Oriente, que ha de conducir a los peregrinos rondeños hasta las plantas de la que es, en mayo, Reina de nuestros corazones, Reina y Señora de Andalucía, nuestra Madre Bendita del Rocío, Blanca Paloma de Pentecostés y Reina de las Marismas.

Por lo dicho, es para mí un gran honor, emprender el camino de este año

de 2004 desde esta cuna de la cultura andaluza, como es la bimilenaria ciudad de Ronda; por esta razón, mi profundo agradecimiento a la Junta de Gobierno de esta querida Muy Venerable Hermandad del Rocío de Ronda y a su Hermano Mayor, D. Manuel Romero Campuzano, tan buen amigo nuestro y tan gran rociero, que nos honra con ser Hermano del a Hermandad de Villamanrique, cuya medalla porta con tanto orgullo...

Y gracias también a ti, querido ahijado Juan Carrasco, por tus sentidas palabras, que salen de ese hontanar rociero manriqueño, que se enraíza desde antiguo en tu familia, tan querida para mí: tus padres, abuelos y esposa. Son muchos Rocíos y muchas horas entregadas, con desinteresado altruismo y abnegación, en propagar la devoción a Nuestra Madre del Rocío. En mi agradecimiento por tu colaboración, incluyo a cuantos rocieros entregan parte de su vida a servir de forma entusiasta a su Hermandad, como lo ha hecho y lo hace tu querido padre, Manuel Carrasco, nuestro colaborador Pepe Bautista, aquí también presente, así como nuestras abnegadas esposas.

En homenaje a estos rocieros que afortunadamente trabajan con tanto denuedo en muchas Hermandades y en esta querida Hermandad de Ronda, vamos a emprender hoy nuestro peregrinar rociero, bajo estas hermosas cúpulas de la Colegiata de Santa María la Mayor de esta ciudad.

El camino rociero es símbolo del caminar cristiano por esta vida. Este símbolo del camino hasta el cielo nos lleva, cada primavera, hasta Las Rocinas, ese paraíso natural marismeño, en primavera alfombrado por hermosas y vívidas amapolas, que se agrupan en torno al más Bello Lirio: la Virgen del Rocío, rodeada de todas y cada una de sus Hermandades, amorosas y vívidas amapolas, henchidas de amor filial por la Madre de todos, la Blanca Paloma de Pentecostés.

Una romería es un peregrinar en busca constante del lugar sagrado, que nos devolverá la armonía a nuestro espíritu, cansado del batallar continuo de todos los días. El camino del Rocío es lo que da sentido a su ya universal Romería. Sin el caminar, el Rocío dejaría de ser romería, para convertirse en unos actos en honor de la Virgen. Sin embargo, el rociero auténtico impregna la devoción hacia su Virgen del Rocío de un sentido mucho más trascendente: quiere apartarse del ajetreo de todos días para adentrarse en un ceremonial peregrino, donde cada uno de los romeros *hacen el camino*: no se recorre el camino, el rociero ha adoptado una expresión contundente y clarificadora: *vamos a hacer el camino...*

Pues vamos allá: Ronda ya está más que preparada para iniciar la romería; ha celebrado su Misa Anual ante la Blanca Paloma, ha tirado el primer cohete

rociero, ha celebrado los cultos en honor a Santa María de las Rocinas y vamos a abrir de par en par las puertas de esta bimilenaria ciudad de Ronda y abrir el corazón de todos los rondeños al rocío de la gracia y la sabiduría, que derrama el Espíritu Santo por la Pascua pentecostal...

Entrado el siglo quince
Ronda se hizo cristiana,
por Pascua Pentecostés,
tu mezquita consagrada
a la Encarnación del Verbo,
ya la Paz consolidada,
Santa María la Mayor,
tu iglesia más renombrada.
Ronda y su serranía
por los Reyes conquistada,
capital benimerín
con herraduras cambiadas,
fe mozárabe en Bobastro,
tu vieja fe restaurada.
Y al Espíritu Santo

una iglesia dedicada,
siempre por Pentecostés...
¡ tu fe siempre acrecentada ¡
Por eso, ciudad de Ronda,
con pentecostales llamas,
llegó hasta ti el Rocío
en una carreta blanca,
roja flor tu Simpecado,
emblemas de fe cristiana,
y Ronda lleva al Rocío
de Andalucía el alma,
la solera y el tronío,
la más española savia,
la sabia antigüedad
y la cultura de Arabia;
el cante jondo, el toreo
de su ilustre Maestranza,
el aire puro y serrano
y la expresión de su habla,

filosofía andaluza
la rondeña palabra,
son los rondeños maestros
en la sabia tolerancia.
Y lleva Ronda al Rocío
su andaluza aristocracia,
que se hace fe rociera
en la Marisma la llana
y a la Virgen del Rocío
como Madre la proclaman
y a la Blanca Paloma
Madre Bendita la llaman,
que Ronda es en El Rocío
ejemplo de fe cristiana,
y a la Reina Las Marismas
rezan con toda su alma,
¡ qué ejemplo de Hermandad ¡
¡ qué fe rociera más alta ¡
¡ qué ejemplo para todos
la fe rondeña y serrana ¡

Y los rocieros sabemos que los caminos de cada año son distintos, porque cada año SE HA HECHO EL CAMINO de forma distinta; cada vez ha habido oportunidad de saborear este inigualable camino rondeño: la Misa de Romeros, La Nava, Hacienda El Chani, Paso del Guadalquivir por Coria, La Cruz del Ponce, Pinares de Playero, Vado del Quema, Villamanrique: la apoteosis de un pueblo marismeño que reconoce en Ronda el alma de Andalucía; y, en Villamanrique, el camino, ya cercano a su meta, se adentra en el mundo todavía agreste y bucólico de Doñana, de la Rocina, de Gatos, de la Raya Real, del Palacio Rey, del Regajo del Pinto, de las Tejoneras, del Ajolí... Son los lugares rocieros que nos son tan familiares, a medida que se desbroza el camino hasta El Rocío; y llegar hasta las plantas de la Señora es la feliz culminación de tantos afanes y esfuerzos, a lo largo de todo un año.

En este día del mes de mayo vamos a iniciar nuestro camino rondeño hacia Las Marismas, donde cada Pentecostés se culmina el rito ya ancestral del encuentro con Santa María de Las Rocinas. El camino del Rocío es una de las grandes experiencias vitales de todo gran rociero: el camino del Rocío es el símbolo de la fe cristiana y rociera; el camino del Rocío es el vivir en comunidad con todos los Hermanos, que profesan una misma fe, que comparten una misma mesa; unos Hermanos que esperan que el misterio divino de la gracia celestial se haga realidad, un año más, en las arenas del camino purificador, que

nos permite mirar cara a cara a la Virgen del Rocío.

Y da la casualidad que el espíritu rociero se extiende tanto, porque pensamos que se ha convertido en un modelo válido para encarar la experiencia de cada día: el rociero puede mirar con alegría a la Blanca Paloma, si ha sido generoso con los más desfavorecidos, si ha hecho feliz a los demás en el quehacer de todos los días: es necesario trabajar por la justicia y la paz en el mundo, hoy más que nunca, para extirpar ese cáncer social del terrorismo, para que llegue esa Paz con mayúsculas, que en Ronda es advocación de Madre y Patrona; expandir la alegría a nuestro alrededor, porque sabemos que la Reina de Las Marismas nos acogerá maternalmente, cuando culminemos nuestro camino, cuando nos postremos a sus plantas...

Otro camino que los rocieros debemos conocer, por lo desconocido que es para muchos: es el camino de la historia de la devoción rociera, una de las más grandes manifestaciones de religiosidad popular del mundo y que nos une a todos los andaluces.

Allá en los tiempos de la Edad Media, concretamente en el siglo XIV, los reyes eran muy aficionados a la caza. Y entre estos reyes hubo uno, Alfonso Onceno, que mandó escribir un tratado de cómo había que practicar el arte de la caza y cuáles eran los mejores lugares para cazar. El tratado se tituló *El Libro de*

*la Montería: y es donde se hace mención, por primera vez, de las tierras rocieras. Dice el rey que para cazar el jabalí en invierno hay que ir a Mures, antiguo nombre de Villamanrique; y que para la montería lo mejor es apostarse en los alrededores de una ermita que llaman de Santa María de Las Rocinas, que posiblemente edificara su padre Alfonso X, el Sabio. Pero, escuchemos las propias palabras del rey: *La Jara de Mures, que está en El Aljarafe, es buen monte para cazar el jabalí en el invierno (292v); y: Hay una tierra que llaman Las Rocinas, que es llana, toda llena de sotos; allí siempre hay jabalíes [...] y especialmente no hay mejor sitio para la montería que junto a una iglesia que llaman Santa María de las Rocinas [...] (294v).**

Pero, ¿qué ocurrió para que esta ermita desapareciera, como desapareció para siempre otra, que también mencionaba el rey, con el nombre de Ermita de Santa Olalla, junto a la laguna del mismo nombre en el Coto de Doñana?

Aunque estos territorios rocieros fueron conquistados en 1253 por las tropas castellanas a los árabes, estas tierras, tan cercanas a la mar, sufrían nuevas invasiones de tribus africanas de benimerines, que dieron lugar a que las imágenes sagradas se ocultaran y las ermitas quedaran abandonadas.

Así, la imagen de la Señora de las Marismas, entonces llamada

Santa María de las Rocinas o de Los Remedios, hubo de ser ocultada en la "chueca de un acebuche", o sea, en el hueco del tronco de un olivo silvestre.

Iba a ser la tradición oral, transmitida de padres a hijos, la que se encargaría de relatarnos esta bellísima leyenda de la ocultación de la Sagrada Imagen de la Virgen y su posterior hallazgo; es la hermosa trova o cantar anónimo, que hemos escuchado en varios pueblos cercanos al Santuario, como Almonte, Villamanrique e Hinojos...

Dice así:

"A Nuestra Madre del Rocío

se la encontré,

según nos cuenta la historia,

un cazador.

Era de Villamanrique,

que iba cazando.

¡ Vaya un encuentro gozoso

para contarlo !

Goro Medina era el nombre

del cazador elegido

que, echando suerte en la caza,

hasta Las Rocinas vino.

En un viejo árbol

de aqueste lugar

vio la Santa Imagen,

postróse a rezar.

El cazador fue y dio cuenta

al pueblo que pertenece,

que era el pueblo de Almonte

al que la Virgen devuelve.

Vinieron por Ella

y la veneraron.

Le hicieron una ermita

y aquí la dejaron.

¡ Quién nos iba a decir

que aquella Imagen

iba a hacer tantos milagros

por todas partes !" ...

Así pues, la imagen de la Virgen no se aparece, sino que es un hallazgo realizado, según esta tradicional leyenda, por el cazador manriqueño Gregorio Medina en el siglo XV. En el lugar mismo del hallazgo y sobre el mismo tronco se le construiría el altar y la ermita a la Virgen, no sin antes haberse practicado el ritual de las yuntas de bueyes entre Almonte y Villamanrique, para saber a quién pertenecía la imagen: la leyenda dice que ninguna de las dos yuntas se movió, con lo que se interpretó que la Virgen deseaba permanecer para siempre en aquel lugar de La Rocina.

Y andarían los tiempos y pasarán varios siglos y estas tradiciones rocieras se irán transmitiendo de generación en generación y los abuelos las contarán a sus nietos y éstos, a su vez, a los nietos de sus nietos... Aún recuerdo cómo mi abuela María Ignacia, cuyo padre y, por tanto mi bisabuelo Salvador, era natural del Rocío, nos relataba, como un hermoso cuento, el hallazgo de la Virgen del Rocío. Pero, qué curioso, la sabiduría popular iba a quedar registrada en forma de relato impreso en la Primitiva Regla de la *Hermandad de la villa de Almonte*, de 1758, un impreso que se aprueba y publica en la ciudad de Sevilla, tres años después de un terrible terremoto, conocido como el de Lisboa, ocurrido el día 1 de noviembre de 1755: este maremoto afectó muy seriamente a todo el territorio del oeste de Andalucía y destruye hasta sus cimientos casi, la

ermita de Las Rocinas. Sin embargo, rápidamente se acomete su restauración y ampliación, a la vez que aparecen estas *Reglas*.

En ellas se relacionan, por orden de antigüedad, las siete Hermandades que ya existían, cuando estas *Reglas* se publican: Villamanrique, Pilas, La Palma, Rota, Moguer, Sanlúcar de Barrameda y El Gran Puerto de Santa María; se establecía, curiosamente, que cada Hermandad disparara *sus fuegos por su antigüedad, diga la Misa cantada y asista a llevar en la Procesión a Ntra. Sra..., con la de esta Villa [de Almonte] el día de la Fiesta..., en la misma forma y con todo orden...*

>>>> Y continúa diciendo que un cazador de Villamanrique...*hallándose en el término de la villa de Almonte, en el sitio que llamaban de la Rocina, (cuyas incultas malezas le hacían impracticable a humanas plantas y sólo accesible a las aves y silvestres fieras), advirtió, en la vehemencia del ladrido de los perros, que se ocultaba, en aquella selva, alguna cosa, que les movía a aquellas expresiones de su natural instinto. Penetró, aunque a costa de no poco trabajo y, EN MEDIO DE LAS ESPINAS, HALLÓ LA IMAGEN DE AQUEL SAGRADO LIRIO [...] Y MIRÓ UNA IMAGEN DE LA REINA DE LOS ÁNGELES, DE ESTATURA NATURAL, COLOCADA SOBRE EL TRONCO DE UN ÁRBOL...*

Y se continúa relatando cómo el cazador Goro Medina **CARGA SOBRE SUS HOMBROS, POR VEZ PRIMERA**, la Sagrada Imagen: *...HALLAZGO TAN PRECIOSO COMO NO ESPERADO, LLENÓ AL HOMBRE DE UN GOZO SOBRE TODA PONDERACIÓN, Y, QUERIENDO HACER A TODOS PATENTE TANTA DICHA, a costa de sus afanes, desmontando parte de aquel cerrado bosque, SACÓ EN SUS HOMBROS LA SOBERANA IMAGEN A CAMPO DESCUBIERTO. Pero..., se quedó dormido a esfuerzo de su cansancio y su fatiga. **DESPERTÓ, Y SE HALLÓ SIN LA SAGRADA IMAGEN. PENETRADO DE DOLOR, VOLVIÓ AL SITIO DONDE LA VIO PRIMERO, Y ALLÍ LA ENCONTRÓ COMO ANTES**.*

Entrado el siglo quince,
ya Andalucía cristiana,
allí donde La Rocina,
la del Coto de Doñana,
antiguo bosque tartesio,
por mayo, una mañana,
Te halló un cazador,

como rosa temprana.

Y en medio de las malezas,
desbrozando él las zarzas,
a un hueco de un acebuche
los perros que le ladraban:
¡ un luminar esplendoroso ¡
de una imagen sagrada
de la Virgen las Rocinas
de los Remedios llamada.

Y con manos temblorosas
el cazador Te apresaba
y te miraba a los ojos,
con los suyos que lloraban...

Y, emocionado, Te decía,
a la vez que Te rezaba:
“Ave María, Rocío,
Ave, mi Paloma Blanca,
Ave, Reina marismeña,
lucero de la mañana...

Vente conmigo, Rocío,
Vente conmigo, miarma,
Lirio celeste del cielo:
mi casa será tu casa,
que sólo Tú serás Reina
de esta Marisma tan llana
y de este Real Cazadero
serás mi Paloma Blanca...
Que todos te llamarán
Blanca Paloma del alma,
Reina de las Marismas
del Espíritu la llama".
Por Madre Nuestra, Rocío,
Nuestra ciudad te proclama,
que ya tu nombre resuena
en esta serranía alta,
que ya eres Reina y Madre
para Ronda la serrana.

Y así es y así fue, cuando Ronda hizo realidad su amor y su fe rociera: en 1.979, el gran rociero, Manuel Ramírez Sabater, a quien tuve el honor de imponerle la Medalla de la Hermandad de Villamanrique, inició el camino histórico de Ronda hasta El Rocío; le acompañaron su esposa y otros amigos y rocieros: María Troyano Lobato, Domingo García Peragón, María Josefa Gomero García, Alfonso Morales O´Valle, María del Carmen García Melgar, Antonio Martín Junio, María Gloria Montañés Reina...

La llama rociera prendió en Ronda y en 1988 se constituye una Junta Gestora, cuyo Secretario será el incansable Faustino Peralta Carrasco. Los esfuerzos tienen feliz culminación en 1989, con la constitución de la Asociación Rociera de Ronda, con la inestimable ayuda de Jaime Aranda, Mari Girón y el director espiritual D. Gonzalo Huesa Lope. La Junta estuvo formada por Manuel del Río, Juan Antonio Carrasco, Diego Ramírez Mérida, Miguel Palma Cabrera, José M^a Rojas, José Zarzavilla y Juan Luis González Delgado.

En marzo del 91, se constituye nueva Junta de Gobierno, de la que forman parte Miguel Palma Cabrera, José Zarzavilla Domínguez, Juan Luis González Delgado y Domingo García Peragón. La preside Juan Antonio Carrasco García, gran rociero y amigo, que tanto luchó, en aquellos momentos, por engrandecer a su Hermandad de Ronda.

Inefable alegría fue la constitución como Hermandad canónica de la Muy Venerable Hermandad de Nuestra Señora del Rocío de la ciudad de Ronda, en 15 de octubre del mismo año 91, por decreto del obispado de Málaga.

Y llega el momento culminante del camino histórico de la Hermandad rondeña, al postrarse por vez primera a los pies de la Blanca Paloma de Las Marismas, el sábado de Pentecostés de la Romería del año 1993, amadrinada por la Hermandad de La Palma del Condado...

Ronda como Hermandad

hace su primer camino,

con La Palma del Condado,

rondeños y palmerinos,

Madrina y Ahijada

llegan hasta El Rocío...

Y solo un corazón,

rondeños y palmerinos,

a las plantas ya se postran

dos corazones unidos,

que Ronda y La Palma son

dos ciudades de tronío,
dos almas de Andalucía,
unidas en un suspiro,
dos Hermandades en una
y un viva enronquecido:
¡Viva la Blanca Paloma!
¡Viva la Virgen del Rocío!
Y cambia Ronda su rumbo
al histórico camino,
Camino Villamanrique,
que Goro Medina hizo
buscando una amapola
con ballesta y armadijo,
porque era un cazador
un poeta y peregrino,
que echando suerte en la caza
hasta La Rocina vino

y entre abrojos y malezas
halló el más bello Lirio,
el Lirio más hermoso,
en el mayo más florido:
que eras Tú, Madre mía,
Madre Nuestra del Rocío;
por eso Ronda escogió
este camino al Rocío,
porque Ronda es mucho Ronda
y la Raya es su camino,
que pasa el Guadalquivir
por la gran Coria del Río,
y en el gran Vado de Quema
la emoción de los bautizos,
un Jordán de los rocieros
peregrinos primerizos,
y llega a Villamanrique,

que es la gloria y es el delirio,

cuando sube la carreta

aquello es el paraíso,

con el Cano Candidita,

un carretero de oficio,

que Ronda es mucho Ronda

en el camino del Rocío...

Por eso Villamanrique,

campanas y coheterío,

abraza a la gran Ronda

y al rondeño señorío,

que Ronda es la amapola

que corona este camino...

(Sevillanas)

La historia de una amapola

que escapó de entre los trigos,

dicen que la vio el almendro,

dice que la vio el olivo,
dice que la vio la luna
por el medio del camino.
Y el Lunes por la mañana,
ese Lunes de gentío,
dicen que bajó del cielo
con la Virgen del Rocío
acariciando su pelo.

La historia de una Pastora
que salió de su cortijo,
dicen que vio la amapola,
que escapó de entre los trigos,
con la que estaba jugando
el Divino Pastorcito.
Y al destaparle la cara,
con las luces de la aurora,

dicen que gritó el gentío
tenemos una Pastora,
que es la Virgen del Rocío.

La historia de un manriqueño
que salió de cacería,
dicen que vio a la Pastora
más hermosa todavía
que la flor de la azucena
y la luz del mismo día.

Queriendo saber quién era
preguntó y sintió una voz,
que lo dejó mudo y frío:
“Yo soy la Madre de Dios
y la Virgen del Rocío”.

Pasado Villamanrique, los nombres de los lugares más próximos al Rocío, ya en pleno Doñana: Gatos, Pozo Máquina, Raya Real, Palacio Rey, El Pinto, Matasgordas, El Ajolí y ya estamos delante de Ella, Blanca Paloma y

Reina de Las Marismas. Y no hay más que decir, pues El Rocío es el cielo que ha bajado por Pentecostés a la tierra:

(Sevillana)

Mientras salen las carretas
las gaitas tocan “Camino” (bis),
las palmeras de Palacio
despiden al peregrino,
sobre el suelo están brillando
gotas de blanco rocío (bis);
se pasan los eucaliptos,
las arenas se han vencío,
los rondeños ya descansan
a la sombra del camino.
Y cuando el tamborilero (bis)
va dejando atrás los pinos,
El Ajolí sonriendo
marca el final del camino.

Y ENTRA RONDA EN EL ROCÍO y, con su Hermandad, entra la solera de Andalucía y la más hermosa serranía de España; y en razón de justicia,

hemos de decir que desde Ronda se ha extendido la devoción rociera, con la magnífica página web de la Hermandad de Ronda, pionera en la informatización de nuestra romería; el dominio Rocío.com, a cargo de Diego Ramírez: es una de las páginas de internet más visitadas por todos los rocieros del mundo es propiedad y ya patrimonio de la ciudad de Ronda y su Hermandad: ¡Ánimo, rondeños; ánimo, Hermanos, que nada ni nadie quiera apoderarse ahora de esta ventana al mundo rociero, que es vuestro magnífico trabajo!

Y digna también de encomio es la Revista *Al-Alba*, cuya edición de 2004 acaba de presentar la Hermandad: por esto que llevamos dicho, Ronda lleva hasta El Rocío unas maneras de hacer las cosas, que es el señorío y la solera del alma de lo más genuinamente andaluz; por eso Ronda, cuando hace su entrada en el Rocío, lleva hasta la Reina de las Marismas todo lo mejor de Acinipo, de Arunda, de Laurus, de Runda, de la Cora Takurunna, de Ronda, en una palabra:

Ronda, ciudad mil veces
perdida y otras ganada;
Ronda y su serranía,
por los moros conquistada,
y Ronda para los moros
perdida y muy añorada,
por los Reyes Católicos
buena conquista cristiana,

con su Tajo y sus puentes

mil veces sacrificada.

Se abrió de par en par

tu puerta en la alborada:

nefasta para los moros,

alegres tropas cristianas,

Unos perdieron corona

otros tierras asolaban:

entre todos te hicieron

la ciudad más añorada,

Castillo fuerte de Laurus

y tu mezquita aljama,

hoy una soberbia torre

en Iglesia Colegiata.

Hoy te conquista un nombre

sin armas y sin batallas;

hoy te conquista un lucero

de la Marisma la llana,

hoy a tus puertas ya llega

en son de paz declarada:

por nombre tiene Rocío,

Blanca Paloma la llaman;

abre puertas de par en par,
bella Ronda la serrana,
que la Virgen del Rocío
baja hasta ti aclamada
por tus hijos de la sierra,
los rondeños que te aman,
que ya repican a gloria
en Ronda *toas* las campanas;
que llega hoy hasta aquí,
desde su ermita blanca,
hasta el gran Tajo rondeño,
desde marismeña casa,
al Barrio y al Realejo,
desde La Marisma llana,
hasta el corazón de Ronda,
hasta las rondeñas almas,
esta Virgen del Rocío,
de Ronda Madre amada,
bandera y estrella hermosa
como Paz por Abogada,
Encarnación de Jesús
hoy Ronda te proclama:

que eres la Madre de Dios,
Rocío, Madre adorada,
que Ronda ya peregrina
a las tierras de Doñana,
que Ronda sueña contigo,
Lucero de la mañana...

(Sevillanas)

Alfombra de mis pasos,
la arena
y tu esperanza alivia
mis penas.
¡Tiempo detente,
que es tan grande el consuelo
que mi alma siente
que duren mis anhelos
eternamente!

Perfiles de tu ermita,
mi canto
y al mirarte al os ojos,

mi llanto.
¡Tiempo detente,
que es tan grande el consuelo
que mi alma siente,
que duren mis anhelos
eternamente!

Y queda en silencio Ronda
al oír una sevillana:
se la dice al carretero
un rondeño que la canta,
con sus manos temblorosas
y un nudo en la garganta,
que se fue Vicente Ordóñez
viejo rociero de casta,
que hay romería en el cielo
una celeste Maestranza,
en una fiesta rociera
con el Niño de La Palma,
con la estirpe los Ordóñez
y con otros de esta plaza,

todos ilustres rondeños,
en una rondeña estampa:
Va por ustedes, maestros,
estas sentidas palabras,
que os brindo mi montera
con un par de sevillanas:

Párate, carretero en mi puerta
antes de salir,
que yo tengo promesa
y no puedo ir.

Y voy a soñar con caminos,
con guitarras y cantares,
la candela y la pará,
pero Te juro, Rocío,
que no me vuelvo a quedar.

Déjame,
por lo menos el recuerdo,
que tanto esperé,
que mirando a la Virgen de cerca,
se aviva mi fe.

Y voy a soñar con caminos,
con guitarras y cantares,
la candela y la pará,
pero Te juro, Rocío,
que no me vuelvo a quedar.

Y una vez que, ya lunes de Pentecostés, se acerque la Virgen hasta el nuevo y hermoso Simpecado de Ronda, se le rezará una emocionada Salve:

Salve
Santa María de las Rocinas,
Salve,
Virgen del Rocío,
Esposa del Espíritu Santo,
Reina de Pentecostés,
Salve.

Salve,
María Santísima de La Paz,
Salve,
Madre y Señora de Ronda,
Salve.

Salve

Madre Nuestra,

Por nosotros llamada

Como Soledad, de la Cabeza...,

Encarnación,

Y también Blanca Paloma

por el Arrabal y la Medina,

Salve,

Lucero por la Puerta de los Vientos,

Lirio de las orillas del Guadalevín,

Salve.

azucena del Espíritu Santo,

Luz del Tajo rondeño,

Salve,

Rocío de la mañana,

Estrella matutina,

Salud de los enfermos,

Salve.

Salve,

Conquistadora,

Rocío por siempre adorada,

Que has llegado a mi puerta,
A la Almocábar de mi alma,
A las entrañas celestes,
De nuestra rondeña Exijara,
Ya ondea tu bandera
En nuestra torre más alta;
Eres nuestra Fuente,
Nuestra pasión, nuestra calma,
nuestro delirio de mayo,
de los Siete Caños, el agua,
la Paz de nuestros corazones,
y Rocío de la mañana,
hoy iniciamos el camino
hasta la Marisma lejana;
que a Ronda no le importan
lejanías ni distancias,
porque eres para nosotros
la dueña de nuestras almas,
la Madre del Pastorcito
que a su casa nos llama,
que nos pongamos en camino
hasta la ermita blanca,

que en medio la marisma
del Coto de Doñana
está nuestra meta soñada,
que Ronda ya peregrina
por veredas y cañadas,
que Ronda espera impaciente
el primer toque del alba,
que Ronda espera ese lunes
para ver tu linda cara,
que Ronda te quiere Rocío
por dueña y por soberana.

Y Ronda te reza, Rocío,
como sus poetas cantaran,
antiguas plegarias de amores
rondeños requiebros de plata:

Bendita sea tu pureza
y eternamente lo sea
pues todo un Dios se recrea
en tan graciosa belleza...

Hoy celestial princesa,

del Rocío, Virgen María,
te ofrecemos esta poesía
por rondeña espinela,
que un poeta a su escuela
dio con rondeña maestría.

Madre Nuestra del Rocío,
Blanca Paloma del cielo,
para Ronda eres anhelo
y el más dulce desvarío.
Ya navegas con el gentío
en un mar de corazones,
te pedimos no abandones
a los romeros rondeños,
que ellos ponen su empeño
en amarte con mil razones.

Razones que son ciertas
de Ronda y su serranía,
Rocío, Virgen María,
Ronda hoy abre sus puertas
y estarán siempre abiertas

para que tu gracia divina,
marismeña clavellina,
por Ronda siempre ronde
que Ronda nunca se esconde
de tan sabia medicina.

Ronda y su serranía
hoy por Madre te aclama
y eres de Ronda la dama
a la que rinde pleitesía.
Eres el sol de sus días,
de sus noches la estrella,
de sus amores doncella,
Madre Nuestra del Rocío,
Ronda proclama con brío,
que eres su Virgen más bella.

Que eres la Paz para Ronda
y Divina Encarnación,
hoy con gran ilusión
bajamos a la Mina honda,
que allí posada y fonda

de tu gracia hallaremos
y escalones bajaremos,
como viejos cristianos
y por siempre rocianos
los rondeños seremos.

Si ya en el Rocío estamos
toda pena se destierra,
que es el cielo en la tierra
y la meta de los rocianos.

Y cuando al cielo subamos,
camino de celeste loma,
eterno y rociero aroma,
Ronda y su Hermandad
gozarán felicidad
junto a la Blanca Paloma.

¡ VIVA LA VIRGEN DEL ROCÍO !

¡ VIVA LA BLANCA PALOMA !

¡ VIVA LA REINA DE LAS MARISMAS !

¡ VIVA LA HERMANDAD DE RONDA !

Villamanrique, 14 de mayo de 2004.